mas gratas, y tanto mas seducidoras cuanto el riesgo de la empresa cae sobre un número mayor; y el valor que los infelices dan á la existencia propia se disminuye á proporcion de la miseria que sufren. Esta es la causa porque las ofensas originan otras; pues el odio es un movimiento tanto mas durable que el amor, cuanto el primero toma su fuerza de la continuacion de los actos que debilitan al segundo.

§. XLI.

Cómo se evitan los delitos.

Es mejor evitar los delitos que castigarlos. He aqui el fin principal de toda buena legislacion, que es el arte de conducir los hombres al punto mayor de felicidad ó al menor de infelicidad posible, para hablar segun todos los cálculos de bienes y males de la vida. Pero los medios empleados hasta ahora son por lo comun falsos y contrarios al fin propuesto. No es posible reducir la turbulenta actividad de los hombres á un órden geométrico sin irregularidad y confusion. Al modo que las leyes simplísimas y constantes de la naturaleza no pueden impedir que los planetas se turben en sus movimientos; asi en las infinitas y opuestísimas atracciones del placer y del dolor no pueden impedirse por las leyes humanas las turbaciones y el desórden. Esta es la quimera de los hombres limi-